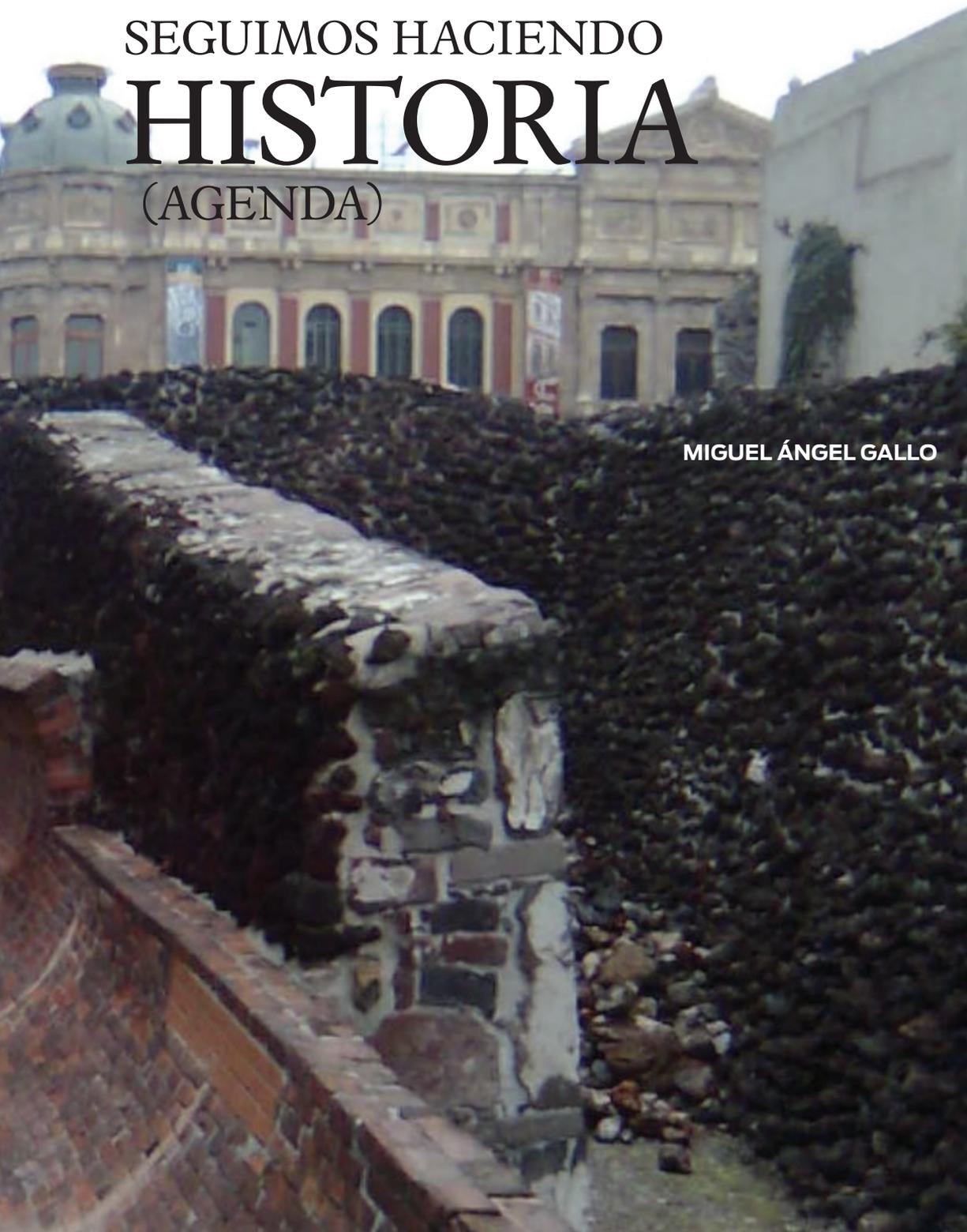


SEGUIMOS HACIENDO HISTORIA (AGENDA)

MIGUEL ÁNGEL GALLO



RESUMEN

Aquí se hace un repaso por los episodios más destacados de la historia de la revista *HistoriAgenda*, sin olvidar el contexto histórico donde se ha ido desarrollando a lo largo de sus más de treinta años. También se mencionan sus principales aportaciones y características.

Palabras clave: revista, Área Histórico-Social, neoliberalismo, socialismo realmente existente, consejo editorial, indexar, quehacer histórico, dossier.

Abstract

The author reviews the most prominent episodes in the history of the *HistoriAgenda* magazine without forgetting the historical context in which it was developed throughout its thirty years. It also mentions its main contributions and characteristics.

Keywords: Magazine, Social-historical area, Neoliberalism, existing Socialism, Editorial Board, Indexing, Historical task, Dossier.



A lo largo de los últimos 25 años, desde su aparición, tan regular como eran las estaciones del año antes de las fatalidades del cambio climático, HistoriAgenda ha sido una publicación excepcional.

José Bazán Lévy

El tiempo no pasa en vano, y menos tratándose de una publicación como *HistoriAgenda*, en la que la historia está siempre presente y, por tanto, es histórica en el doble sentido de la palabra. En fin, la revista de historia continúa haciendo historia.

Año 1990: había caído el muro de Berlín y los estertores del socialismo realmente existente en Europa hacían felices en varias partes del mundo a los flamantes neoliberales, desde la señora Margaret Thatcher hasta Ronald Reagan, pasando por Pinochet y Videla, y en México, patrocinados (tal vez) por Carlos Salinas y Joseph-Marie Córdoba Montoya, teníamos como neoliberales a capa y espada al poeta Octavio Paz y a los historiadores Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín, desde aquel entonces importantes intelectuales orgánicos; todos se apresuraban a enterrar no sólo a ese socialismo realmente existente, sino aún más, al propio marxismo, tirando al niño junto con todo y el agua de la bañera. Desde luego, habían leído a Francis Fukuyama, profeta de las hamburguesas, el *American way of life* y el fin de la historia. Por azares del destino, tanto la señora Margaret Thatcher como Ronald Reagan murieron algunos años después, víctimas de Alzheimer o demencia senil, que no es lo mismo, pero es igual.

En nuestra Universidad, entonces bajo la rectoría del doctor José Sarukán Kermes, y en el CCH de principios de los noventa, el doctor José Bazán, director de la

Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato, reunió a cuatro de sus colaboradores pertenecientes a las respectivas áreas; quería que publicáramos un boletín por cada área, cuya finalidad era informar a los profesores sobre programas de trabajo, logros y perspectivas y, al mismo tiempo, ser receptor de muchas de sus inquietudes académicas. Estos boletines deberían ser órganos comunicativos de los docentes en el doble sentido que debe tener una comunicación verdadera. Naturalmente comenzamos nuestro trabajo con mucho entusiasmo.

Actualmente, la única publicación que sobrevive es *HistoriAgenda*, cuyo título es una combinación de las palabras Historia y Agenda; no recuerdo si se me ocurrió a mí o a la maestra Carmen Galicia, del plantel Vallejo, quien trabajó con gran entusiasmo en la revista, la cual por aquel entonces apenas era un folletito tamaño medio oficio que no llegaba a las 60 páginas.

Esa primera época de *HistoriAgenda*, de una periodicidad corta (un mes aproximadamente), formada totalmente a mano por quien esto escribe, reveló desde entonces sus ambiciones, recibiendo un apoyo entusiasta de los profesores. Desde ahora reafirmo que nadie es el único autor de esta revista, en estos tiempos de trabajos por equipo. *HistoriAgenda* fue, desde el principio, un trabajo colectivo en el que han participado tanto los funcionarios que han decidido apoyarla, como el chofer que la



entrega en los planteles; todo un trabajo colectivo de autores, impresores y diseñadores.

Estoy consultando una versión digital del número 1 de la revista, con fecha de abril de 1991 y adornada con ilustraciones nada menos que de Abel Quesada, uno de nuestros grandes caricaturistas. En este número, que reproduce el calendario del mes para ser usado como agenda, ya vienen textos de profesores de los diversos planteles, así como una presentación del doctor Bazán.

Desde nuestro primer número hemos incluido entrevistas a profesores e investigadores, ésta fue tal vez la aportación más destacada de la maestra Carmen Galicia, corresponsable conmigo de varios números. Actualmente, su hija, la profesora Tania Ortiz Galicia, se ha encargado de reciclar la idea, pero con una innovación importante: los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades han entrevistado a destacados investigadores.

Me detengo un poco para hablar de cuestiones plásticas. Mi intención fue adornar la revista con ilustraciones llamativas, artísticas; por ello, y en vista de que no contábamos (ni actualmente) con el color en las páginas interiores, decidí elegir artistas cuyo trabajo básico fuera en negro sobre blanco. La cosa no era limitada, pues, de inicio, había en nuestra lista de posibilidades: fotógrafos, caricaturistas, grabadores y autores de cómics. Otra decisión fue que independientemente de los contenidos de la publicación, las ilustraciones fueran, de preferencia, de un solo autor por cada número. Han desfilado como “Nuestros ilustradores” moneros y artistas como Abel Quesada, David

Levine, Guido Crepax, Robert Crumb, Alberto Durero, José Guadalupe Posada, Honoré Daumier, Francisco de Goya, caricaturistas mexicanos de los siglos XIX y XX, grabadores, ilustradores de billetes y litógrafos. Incluimos en cada uno de los números un texto breve con los datos biográficos principales de “Nuestro ilustrador”.

Otra sección que esperamos resucitar es la llamada “Quehacer histórico”, que contiene breves textos acerca de la

problemática de “hacer la historia”, escritos por destacados autores como Marc Bloch, Lucien Febvre, Carlos Pereyra, Alberto J. Pla, Pierre Vilar, o el mismísimo Voltaire; son importantes reflexiones acerca del oficio de historiar a través del tiempo. La sección que se refiere a recomendaciones bibliográficas, y que ha recibido diferentes nombres, debe ser consolidada,

puesto que puede servir como una estupenda guía para los compañeros docentes en su quehacer cotidiano.

El número 2 de la revista, con fecha de junio de 1991, siguió siendo un folletito de tamaño medio oficio, con su respectivo calendario del mes. Había unas caricaturas mías por ahí, se llamaban “Los hijos de Clío”. A partir del número 10 (abril a septiembre de 1993) ya no aparece como corresponsable la maestra Carmen Galicia.

En mi colección incompleta consta que el formato de medio oficio, ya con portada de color (en plasta), duró hasta el número 15, correspondiente a febrero-agosto de 1995. Tengo en mis manos un número especial, tamaño carta, fechado en abril de 1996, ya con



HistoriAgenda
fue, desde
el principio,
un trabajo
colectivo”.

Con el paso del tiempo, siendo mayor la demanda y teniendo más apoyos, *HistoriAgenda* **creció a formato tamaño carta**, con más páginas y textos, con secciones permanentes.

Jorge González Teyssier como coordinador general del CCH y el doctor Bazán como director de la Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato.

Con el paso del tiempo, siendo mayor la demanda y teniendo más apoyos, *HistoriAgenda* creció a formato tamaño carta, con más páginas y textos, con secciones permanentes, porque desde el primer número las tuvo, y varias de las cuales continúan. Podemos citar como ejemplos: “Teoría”, “Enseñanza de la historia”, “Entrevistas”, “Reseñas”, etcétera. Teníamos por aquel entonces la valiosa colaboración de los compañeros administrativos Rosario Lagar y Rodolfo Caudillo, quienes se encargaban de la captura y el formato, además hacían aportaciones muy destacadas.

Hay una nueva época de *HistoriAgenda*, con nuevo diseño de logotipo (el tercero en la cuenta). Está fechada con julio-agosto del 2003. Sufríamos la presidencia panista de Fox y Martha Sahagún en esos años, mientras Juan Ramón de la Fuente era el rector de la UNAM y el doctor Bazán fungía como director general de nuestro CCH. Destaca de esta nueva época un número especial (noviembre-diciembre del 2003) dedicado al doctor Carlos Antonio Aguirre Rojas, cuya presencia entre los profesores de Historia del Colegio ha sido muy valiosa a través de consultas, cursos y asesorías de diverso tipo. Durante un tiempo ha formado parte de nuestro Comité Editorial y ha colaborado con varios artículos muy destacados.

Otro paso trascendente fue incorporar la portada a todo color a partir del año 2, núm. 9, de noviembre-diciembre del 2004, recurso que le ha dado mucho mayor belleza a nuestra revista. Aunque los artistas del budismo zen nos enseñan que basta el negro sobre el blanco, la grandeza del color parecer desmentir este argumento.

El mundo, el país, la Universidad y el Colegio seguían transformándose cuando llegamos a la tercera época de *HistoriAgenda*, en junio del 2011. Lucía Laura Muñoz Corona era entonces la directora general del CCH y José Narro Robles estaba en la Rectoría, en tanto que cobraba vuelo la guerra contra el narco “dirigida” por Felipe Calderón, con las consecuencias que todos conocemos. Una característica destacada de esta época de la revista fue su tiraje, de hasta 1000 ejemplares, no muchos, pero que se agotaban con cierta rapidez. Como hombre orquesta, yo quería que se fuera dando a conocer en los lugares clave, por ello intentaba llevar ejemplares a las facultades de Filosofía y Letras, de Ciencias Políticas y Sociales y de Economía, pues se trataba de que cada vez más gente la conociera, más allá de los planteles y la Coordinación General. Casi siempre que salía la revista, aparecía la noticia en la *Gaceta CCH*.

Recuerdo que mi pequeño cubículo se llenaba de cajas cuyo contenido era *HistoriAgenda*. Para mí era una fiesta cuando llegaba y me disponía a enviar cierto número a los diferentes plante-

les; así que los contaba y metía en cajas, preparándolas y rotulándolas para que llegaran a las áreas de historia de los cinco planteles. Después, durante varios días ponía en la “barra” de la dirección ciertas cantidades de revistas, al tiempo que me iba a distintas facultades a dejar ejemplares en sus oficinas. Incluso regalaba dos o tres a algunos vendedores de libros usados de la Facultad de Filosofía y Letras. Una forma primitiva pero eficaz de dar a conocer *HistoriAgenda*.

El tiempo pasaba y la revista crecía, con valiosas colaboraciones de profesores del Colegio, tanto a nivel individual como de grupos. La revista afinaba sus antenas y así supimos aprovechar eventos organizados, por ejemplo, por el plantel Naucalpan: uno, acerca de la trascendencia de la Guerra Civil española, otro, sobre la importancia de la Reforma, ambos convertidos en números especiales.

Merece una mención especial la colaboración, durante un tiempo considerable, del profesor Alejandro Ortiz López, del plantel Oriente (y distinguido exalumno), con una sección denominada “HistoriArte”, en la que hablaba de arte y cómo utilizarlo como apoyo en la enseñanza. De 2004 al 2007 salieron de su pluma temas como el arte primitivo, medieval, renacentista y romántico, el cine mudo, los corridos, el rock, las catedrales y otros, siempre muy interesantes y amenos. También consignemos que, durante ya considerables años, *HistoriAgenda* ha sido diseñada por Mercedes Olvera Pacheco; sus aportaciones son invaluable e in-

cluyen el diseño de, al menos, dos logotipos.

Hace algunos lustros contactamos con la importante revista electrónica española dirigida por Carlos Barros, denominada *Historia a Debate*, que agrupa a miles de historiadores de todo el mundo. Este aspecto es algo que necesitamos reforzar como publicación.

Otro punto pendiente sobre el que ya se avanza a pasos agigantados, es la publicación en línea de la revista. Lo ha estado en varias ocasiones, incluyendo la actual, pero necesitamos dar continuidad a este proceso, pues, aunque la pandemia del Covid-19 nos ha obligado a publicarla de esta manera, aún nos falta digitalizar todos los números anteriores, una labor que requiere tiempo y mucha dedicación. Cuando esto se logre, *HistoriAgenda* estará en verdad al alcance de los alumnos y tendrá una proyección mundial. Precisamente el contacto ya señalado con *Historia a Debate* fue producto de la utilización de la red.

HistoriAgenda nos ha ayudado a difundir autores, problemas teóricos, enfoques y técnicas de enseñanza de nuestras disciplinas sociales, incluyendo la Historia. Algunos de los paradigmas importantes, vigentes o superados han formado parte del acervo de nuestra publicación. Dicho sea de paso, pero no menos trascendente, es que la revista ha estado presente en varias revisiones de los Programas de Estudio, y concretamente en la de 1996. Pues se hizo un número especial que se proporcionó a los integrantes de las comisiones de Historia. Contenía textos teóricos acerca de la Historia y su enseñanza.



El proceso de indexación de la revista es uno de los aspectos de mayor trascendencia en su historia”.

Si como dice Johan Huizinga, **tenemos a la historia en la sangre**, entonces *HistoriAgenda* estará siempre con nosotros.

A través de los años hemos publicado textos de autores como Pierre Vilar, Carlos Antonio Aguirre Rojas, Georges Duby, Adolfo Sánchez Vázquez, Carlo Ginzburg, Joaquim Prats, Alvaro Matute, Edgar Morin, Robert Darnton y Edward Thompson, entre otros.

Aunque ya lo habíamos hecho años atrás, pero no con regularidad, actualmente *HistoriAgenda* se publica con un dossier dedicado a un tema de actualidad: enfoque de competencias, las TIC en la enseñanza, multiculturalismo, ciencias sociales y didáctica de la historia han sido algunos de nuestros temas monográficos, que comparten espacio con una sección libre. Se han abordado también temas de actualidad, lo que contribuye a participar en corrientes de opinión, pues *HistoriAgenda* es plural y democrática. Mencionemos tópicos como la presidencia de Trump, los movimientos sociales, el 50 aniversario del 68, interculturalidad, las luchas de la mujer y otros.

El proceso de indexación de la revista es uno de los aspectos de mayor trascendencia en su historia; no abundo en ello porque posteriormente se publicará el artículo de uno de los responsables: el doctor Jesús Nolasco Nájera. Como afirma el profesor, *HistoriAgenda* entró al índice de la UNAM en el 2014.

Hoy, nuestra revista cuenta con un Comité Editorial que somete los textos que se nos envían a una revisión disciplinaria, teórica, de redacción, ortografía y otros aspectos, así como su pertinencia. Y, a más de treinta años,

HistoriAgenda continúa con su presencia cada vez más importante, colaborando en el quehacer cotidiano de los profesores del CCH y mucho más allá. Por ello, es oportuno citar a uno de los creadores de la revista, el doctor Bazán:

HistoriAgenda representa para mí la concreción de una idea que tiene las cualidades que deseo que el Colegio nunca abandone: aprender siempre, estar al día aunque no tengamos todos los medios ideales a nuestra disposición, tener “la experiencia y la vivencia” del método histórico social, como dice la *Gaceta Amarilla*, y lograr que los alumnos la vayan adquiriendo progresivamente, mantener la ambición de que el Colegio de Ciencias y Humanidades llegue a ser plenamente lo que hemos pretendido con persistencia tantos años.

Me congratulo de haber participado en el desarrollo de esta publicación que ahora trasciende los límites del CCH, la UNAM y el país, y desde aquí doy las gracias a quienes han colaborado y enriquecido a nuestra revista. Si como dice Johan Huizinga, tenemos a la historia en la sangre, entonces *HistoriAgenda* estará siempre con nosotros.

